

Capítulo 6

Representaciones sociales del apoyo parental en el proceso educativo de estudiantes de educación primaria

María Candelaria Arias Alcaraz, Marco Antonio Lizárraga Velarde, Gloria María Peña García, Jesús Eduardo Nava Aranda

Arias Alcaraz, M. C., Lizárraga Velarde, M. A., & Peña García, G. M. (2026). Representaciones sociales del apoyo parental en el proceso educativo de estudiantes de educación primaria. En R. Simbaña Q. (Coord). *Investigación educativa en América Latina. Estudios sobre formación docente, prácticas innovadoras y gobernanza institucional (Volumen I)*. (pp. 144-161). Religación Press. <http://doi.org/10.46652/religacionpress.399.c825>



06

Representaciones sociales del apoyo parental en el proceso educativo de estudiantes de educación primaria

Resumen

El presente capítulo desarrolla un estudio analítico centrado en las representaciones sociales asociadas al apoyo parental en el ámbito de la educación primaria. La investigación se llevó a cabo en una escuela primaria (turno matutino) ubicada en la sindicatura de Villa Unión, Mazatlán, Sinaloa, seleccionada por su relevancia dentro del contexto educativo local. Este trabajo se adscribe a la Línea de Generación y Aplicación del Conocimiento (LGAC) denominada Procesos y Prácticas Educativas, lo que permite abordar el fenómeno desde una perspectiva que articula la realidad cotidiana de los centros escolares con los aportes teóricos de la psicología social y la pedagogía contemporánea. El objetivo principal consistió en analizar las representaciones sociales construidas por padres de familia y docentes en torno al apoyo parental dentro del proceso educativo. En este sentido, se buscó identificar los significados, creencias y valores que ambos actores atribuyen a su participación, así como reconocer las expectativas y roles que asumen. Este análisis permite comprender cómo dichas percepciones influyen en el desempeño académico del alumnado y en la consolidación del vínculo entre escuela y familia. El marco teórico se fundamenta en la Teoría de las Representaciones Sociales de Serge Moscovici, que permite comprender la construcción y circulación de significados compartidos en contextos sociales. Metodológicamente, el estudio se desarrolló desde un enfoque cualitativo mediante el método de estudio de caso. La información se recabó mediante entrevistas semiestructuradas aplicadas a una muestra intencional y fue analizada a través del análisis del discurso. Los resultados evidencian la importancia del apoyo parental y de la colaboración entre familia y escuela para fortalecer el desarrollo integral de los estudiantes.

Palabras claves: Representaciones Sociales; Padres de Familia; Proceso Educativo; Docentes; Roles.

Introducción

Los padres son la columna cardinal del proceso educativo, aunque suele delegarse la enseñanza exclusivamente a la escuela, la familia y la comunidad desempeñan un papel determinante en la formación integral. La educación trasciende las aulas: es en el hogar donde se forjan las bases de la identidad. Por ello, cultivar hábitos, actitudes y valores desde la cotidianidad es esencial para que niñas y niños comprendan y enfrenten con resiliencia los desafíos del mundo actual.

No obstante, la estructura familiar atraviesa una transformación constante. Factores como la inserción laboral femenina, el incremento de rupturas de pareja y el auge de hogares monoparentales o reconstituidos han reconfigurado el entorno doméstico. A este escenario se suman la influencia de los medios digitales, la visibilidad de la violencia intrafamiliar y la escasez de tiempo de convivencia debido a jornadas laborales extenuantes.

Para que el individuo florezca, la educación es indispensable y la escuela una pieza clave; sin embargo, los padres tienen el deber de ser el motor de esa formación. Como lo testifica Agudelo (2014), la familia es un punto de partida fundamental en la formación de individuos y es apreciada como la portadora básica para transferir valores a sus descendientes, situación que motiva a convertirlos en adultos íntegros. Su rol consiste en transformar el aprendizaje académico en competencias, habilidades y valores que permitan a sus hijos integrarse con éxito en un entorno globalizado. Se trata de un reto mayúsculo, especialmente cuando los adultos deben equilibrar esta labor formativa con las exigencias del trabajo y la gestión del hogar.

A menudo, la urgencia de otras responsabilidades por necesarias que sean deriva en el descuido del tiempo de calidad. Entre estas omisiones, destacan la falta de acompañamiento en los procesos de socialización y un apoyo insuficiente en el seguimiento de las actividades escolares.

La educación constituye una responsabilidad compartida entre la familia y el magisterio, lo que exige una acción coordinada cimentada en la implicación, la participación y la comunicación asertiva. Desde la labor docente, es imperativo dinamizar el flujo informativo y gestionar espacios que estrechen el vínculo entre los padres y la institución. El propósito fundamental es fomentar una corresponsabilidad educativa donde el estudiante se posicione como el principal beneficiario de esta sinergia. Para ello se plantea la siguiente pregunta: ¿Cuáles son las representaciones sociales que poseen padres de familia y docentes sobre el apoyo parental en el proceso educativo, y cómo estas configuran las expectativas y los roles que desempeñan en la Escuela Sixto Osuna? Bajo esta premisa, la participación trasciende la dimensión individual para configurarse como una fuerza colectiva con incidencia positiva en la comunidad educativa. En este marco, el involucramiento de las familias va más allá de la asistencia formal a actividades escolares; implica su integración estratégica en las unidades didácticas y en los procesos de enseñanza-aprendizaje, abarcando desde el acompañamiento en las tareas escolares hasta una participación activa en la gestión institucional.

En concordancia con lo anterior, el presente estudio tiene como objetivo analizar las representaciones sociales que poseen padres de familia y docentes respecto al apoyo parental en el proceso educativo de los alumnos de educación primaria de la Escuela Sixto Osuna (turno matutino), con la finalidad de identificar las expectativas y los roles que ambos actores asumen dentro de la dinámica escuela-familia.

Marco teórico

Teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici

La teoría de las Representaciones Sociales (RS) ofrece una ventana al conocimiento de sentido común de los actores educativos. En el contexto nacional, ha surgido un creciente cuerpo de investigaciones

que analizan cómo estudiantes, profesores y padres de familia significan su entorno. La notabilidad de esta orientación reside en su capacidad para explicar la relación del sujeto con su realidad; por ello, las RS se perfilan hoy como un campo de estudio emergente y vigoroso dentro de la investigación educativa mexicana.

Esta teoría fue propuesta por Serge Moscovici en 1961 y explica el proceso mediante el cual las sociedades construyen su sentido común y dan significado a la realidad a través de la interacción cotidiana. Se puede definir como una estructura de creencias, valores y acciones que cumplen dos propósitos esenciales:

- Orientación, que permite que las personas se ubiquen y entiendan su entorno físico y social.
- Comunicación que crea un lenguaje y códigos compartidos que facilitan el entendimiento mutuo dentro de un grupo.

En esencia, las RS son el mecanismo por el cual el conocimiento especializado (científico o técnico) se adapta y simplifica hasta convertirse en saber popular. La ciencia se orienta al control de la naturaleza o a la búsqueda de la verdad sobre ella; en contraste, la ideología procura ofrecer un sistema general de fines o justificar las acciones de un grupo humano. En consecuencia, ambas instancias demandan conductas y formas de comunicación acordes con sus respectivos principios (Moscovici, 1979, p. 52). Sus funciones principales son:

- **Interpretación:** sirven como una herramienta para procesar y entender lo que sucede a nuestro alrededor.
- **Identidad:** ayudan a consolidar el sentido de pertenencia y a distinguir al grupo propio de los demás.
- **Acción:** funcionan como una brújula que dirige nuestra conducta y nuestras relaciones sociales.
- **Justificación:** ofrecen un marco para explicar o respaldar nuestras decisiones una vez tomadas.

Perspectivas sobre la construcción del conocimiento

El contexto familiar constituye un eje fundamental en la trayectoria educativa de los estudiantes, dado que las interacciones y el respaldo brindado en casa inciden de manera directa en sus logros académicos. No obstante, la ausencia de este acompañamiento que se traduce en falta de seguimiento de deberes o nula comunicación sobre temas escolares suele derivar en un deterioro del rendimiento del alumno. De acuerdo con Sánchez y Valdés (2023), la participación activa de los padres, ya sea mediante la asistencia a la institución o el fomento de hábitos como la lectura, es un predictor de éxito escolar. Este compromiso no solo facilita el aprendizaje, sino que proyecta en el estudiante una percepción de valor sobre su formación, consolidando su seguridad personal y su interés por aprender.

La disponibilidad de herramientas pedagógicas en el entorno doméstico constituye otro factor decisivo en el aprovechamiento escolar. Elementos como el acceso a bibliografía, recursos tecnológicos y un entorno físico idóneo para la concentración facilitan la adquisición de competencias; por el contrario, su carencia limita las posibilidades de aprendizaje y profundiza los resquicios de divergencia social. Bajo esta perspectiva, el impacto de la familia debe entenderse desde una perspectiva holística que combine lo afectivo con lo material.

Dada la naturaleza humana de la educación, el proceso resulta intrínsecamente complejo, pues cada estudiante posee un trasfondo sociocultural único que moldea su construcción del conocimiento. Respecto a la relación entre enseñanza y aprendizaje, Díaz-Barriga y Hernández (2002), sostienen que este binomio sigue siendo un desafío pedagógico fundamental, existiendo un debate vigente sobre si estas dos dimensiones deben abordarse de manera unificada o independiente.

Vinculo Escuela-Familia

La cooperación entre el hogar y la escuela es el pilar que impulsa el crecimiento completo del alumno. Mientras la familia aporta los valores y la estabilidad afectiva, el colegio brinda la formación intelectual y social; su sincronía es clave para el triunfo académico y personal.

Los padres actúan como los educadores iniciales y su impacto es vital, instauran los principios, conductas y rutinas básicas, generan el entorno de confianza necesario para el aprendizaje, motivan el criterio propio y los hábitos de estudio, su ejemplo define cómo el hijo valora su educación.

El maestro conecta el saber con el contexto del estudiante, diseña métodos de enseñanza adaptados a cada alumno, identifica las capacidades individuales y brinda apoyo emocional, fomenta una relación constante y transparente con los padres. (González, 2014, p. 68), puntúa que la educación demanda docentes con una actitud emprendedora e innovadora, idóneos de fomentar nuevos talentos y de actuar como dirigentes que motiven a otros a involucrarse. Su principal función consiste en comunicar y transmitir conocimientos, de modo que los discípulos o profesionales en formación alcancen las herramientas necesarias, tanto en aptitudes sociales como técnicas, que les consientan aplicarlas de forma efectiva en su vida laboral y personal.

La labor del educador es decisiva para que el alumnado supere las barreras de su contexto y alcance el éxito. Un docente eficaz diagnostica el nivel actual de sus alumnos para impulsarlos hacia el inmenso perfeccionamiento de sus capacidades y los objetivos del programa educativo. No obstante, esto implica una labor compleja que exige competencias específicas para gestionar los desafíos sociales y del entorno que impactan el aprendizaje.

Los vínculos entre el profesorado y el entorno familiar constituyen procesos sociales dinámicos y complejos que atraviesan reajustes y tensiones constantes. De acuerdo con Mercado y Montaña (2015),

cuando estas interacciones se gestionan adecuadamente, se generan entornos propicios que potencian el desarrollo académico de todo el alumnado.

Bajo este enfoque, se solicita la colaboración entre el profesorado y el núcleo familiar para implementar estrategias que permitan al alumnado alcanzar su pleno desarrollo integral. Según la SEP (2024), el objetivo es que los estudiantes potencien sus habilidades dentro de una comunidad recíproca, sin importar su escala geográfica. Así, dentro del marco de la NEM, las familias se posicionan como el enlace estratégico que conecta la institución escolar con el entorno social.

Enfoque metodológico

La investigación adoptó un enfoque cualitativo (Hernández et al., 2014), priorizando la subjetividad y los significados que los actores dispensan a la relación familia-escuela, la participación parental y el rol formativo del hogar.

Se aprovechó el método de estudio de caso único descriptivo (Coller, 2005), focalizado en padres de familia y profesores de la institución educativa Sixto Osuna matutina, ubicada en Villa Unión, Mazatlán, Sinaloa.

La muestra se vinculó a una población de 50 padres de familia y 10 maestros. Para la recolección de datos, se utilizó una entrevista semiestructurada, práctica que favorece el diálogo y el acceso a las construcciones de sentido de los participantes (Gáinza, 2006).

El análisis del discurso se fundamentó en la técnica estructural para desentrañar las representaciones y sus significados. El procedimiento inició con la transcripción y una codificación inicial, seguida de un análisis temático que permitió recodificar los datos. Esta integración facilitó el despliegue de la categorización en sus fases abierta, axial y selectiva, logrando así el reconocimiento de patrones y ejes de significación. El proceso culminó con una triangulación entre teoría y

evidencia empírica, articulada a través de los ejes y códigos disyuntivos identificados.

Resultados y discusión

Roles parentales

Persiste entre el profesorado una tendencia a definir el rol de las familias desde su subjetividad y formación previa, omitiendo los estándares oficiales que exigen la valoración de la pluralidad cultural. Bajo este enfoque, la participación familiar se reduce a una extensión de la dinámica escolar, donde se espera que el hogar actúe como un ejecutor de directrices académicas para reforzar la enseñanza formal.

Una de las docentes es clara y precisa al responder:

Los familiares responsables deben motivar y apoyar a sus descendientes brindándoles modelos de conducta positivos. Es fundamental que se involucren activamente en su proceso educativo, impulsándolos a superarse diariamente y cuidando el lenguaje empleado en el hogar, fundamentado en una sólida educación en valores (PF₁₉).

“En lo personal me educaron con valores” (PF₄).

“Para ser reconocido en la sociedad... antes que un título universitario debo ser buen ciudadano, en especial si en los planes está ser maestro de escuela” (PF₂₇).

Estas afirmaciones dejan ver que, desde la representación social del claustro de profesores, la familia se alinea primariamente como el espacio de socialización moral del escolar. Desde la perspectiva de la teoría de las representaciones sociales, estos pensamientos se fundan a partir de experiencias compartidas y de los marcos culturales que sitúan la interpretación de la realidad educativa (Moscovici, 2001), inclusive Epstein (2019), coincide con lo anterior, pues, advierte que bastantes escuelas conciben la participación familiar exclusivamente

como un componente de apoyo al aprendizaje formal, deponiendo de lado otras formas de subvención más horizontales y contextualizadas.

Existe un consenso sobre la necesidad de que el hogar sirva como un espacio para reforzar el aprendizaje escolar. Sin embargo, se admite que muchos padres enfrentan limitaciones para cumplir con las demandas académicas, ya sea por la actualización de los planes de estudio o por su propio nivel educativo. Ante esta brecha de conocimientos, la responsabilidad de la familia se desplaza hacia el fomento de hábitos y actitudes que favorezcan el éxito escolar del estudiante, planteamiento que concuerda con Goodall (2018), al aseverar tajantemente que el involucramiento familiar no debe ser concentrado meramente en la ayuda de trabajos escolares, sino igualmente en la creación de escenarios emocionales y motivacionales que benefician el aprendizaje.

Rol del docente

La percepción sobre el papel del docente es un pilar central en el vínculo entre el hogar y la institución educativa. Se considera esencial que el profesor actúe como un mediador tanto académico como ético para los estudiantes y sus familias, alineando esfuerzos con los objetivos del centro escolar. No obstante, se observa una falta de atención hacia la diversidad cultural de los padres al definir esta labor de guía, ignorando que, en ciertos entornos, las familias lideran la relación con la escuela. Pese a ello, los entrevistados coinciden en que la familia es la primera base en la formación primaria y secundaria, subrayando la urgencia de una colaboración conjunta. Ainscow (2020), hace ver que desde este contexto contextualizado e intercultural se deber reconocer los saberes y prácticas educativas presentes en los distintos entornos familiares, pues, al ignorar estas diferencias se consigue fundar una visión finita de la compañía familiar y remedar dinámicas diferenciadas en la interacción entre docentes y padres.

“Los padres son los principales protagonistas en la educación de sus hijos, mientras que el maestro complementa esa base con guía y conocimiento” (Maestra₈).

“El propósito del docente es caminar junto al alumno, orientándolo por la senda de los valores y preparándolo para que, en el futuro, se desenvuelva con éxito en su vida laboral y personal” (Maestra₂).

“Si el docente no hace acompañamiento integral con los alumnos, su camino vocacional no está bien definido” (Maestra₃).

“Los maestros consideramos a los alumnos hijos académicos” (Maestra₃).

Estos testimonios se alinean con lo esbozado por Hargreaves y Fullan (2020), quienes señalan que el profesor contemporáneo rescata un papel esencial como guía y acompañante en el desarrollo integral del discípulo.

Este tipo de representaciones fulgura una responsabilidad afectuosa con el proceso educativo; sin embargo, todavía pone de manifiesto la fuerte carga vocacional que los maestros imputan a su labor. Desde una perspectiva cualitativa, estas representaciones condescienden comprender cómo los magistrales cimentan significados acerca de su identidad profesional en el contexto escolar (Creswell & Poth, 2018).

Binomio Familia-Escuela

Los participantes identifican una fragilidad en el nexo familia e institución educativa, centrando su análisis en el concepto de participación más que en el de relación. Epstein (2019), señala que para que exista cualquier tipo de éxito educativo en los estudiantes, este debe edificarse desde una orientación de corresponsabilidad y diálogo. A pesar de las diferencias conceptuales entre ambos términos, existe un consenso sobre la necesidad de estrechar los lazos y fomentar un rol más activo de los padres; no obstante, esta integración se plantea gene-

ralmente bajo las condiciones y requerimientos dictados por la propia escuela. Desde esta representación, Goodall (2018), arguye que el involucramiento familiar esencial solicita reconocer a la familia como socio-educativos con saberes adecuados, competentes para ayudar pronta y activamente al perfeccionamiento integral de los estudiantes. En corolario, robustecer el lazo escuela-familia envuelve descollar modelos tradicionales de cooperación y sugerir espacios de comunicación más horizontales y colaborativos.

Conclusiones

En la visión del profesorado sobre las funciones familiares, predomina la visión de que el hogar debe actuar como un soporte directo de la labor escolar, no obstante, existe una contradicción notable: aunque los docentes exigen un alto compromiso parental, mantienen una visión crítica y negativa sobre la capacidad real de las familias para cumplir con dicho rol.

Diversos agentes coinciden en que la formación académica inicial ocurre en el entorno doméstico, siendo fundamental para el desarrollo del individuo en el núcleo familiar. Se subraya la necesidad de fomentar vínculos saludables basados en el afecto, el diálogo y el respeto mutuo. Asimismo, los cuidadores reconocen que su principal responsabilidad radica en la herencia formativa y ética que transmiten a sus hijos durante su crianza.

Cuando los docentes hablan de estrechar la interacción entre la familia y la escuela, lo hacen bajo un enfoque centrado en la institución. Consideran la participación de los padres como una herramienta estratégica para cumplir los objetivos escolares, pero sin cuestionar su propia responsabilidad profesional frente a las exigencias curriculares actuales.

La percepción de los actores educativos sugiere que el binomio familia-escuela se consolida a través de la corresponsabilidad y una disposición proactiva de los acudientes. Esta sinergia, basada en la cooperación interdisciplinar, fomenta la innovación en las prácticas peda-

gógicas. Se concluye que el eje articulador de esta relación es el enfoque centrado en el menor, factor que impulsa la optimización de recursos y esfuerzos en favor del desarrollo integral del estudiante.

Referencias

- Ainscow, M. (2020). *Promoting inclusion and equity in education: Lessons from international experiences*. Routledge.
- Coller, X. (2005). *Estudio de casos*. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Creswell, J. W., & Poth, C. N. (2018). *Qualitative inquiry and research design: Choosing among five approaches*. SAGE Publications.
- Díaz-Barriga Arceo, F., & Hernández Rojas, G. (2002). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: Una interpretación constructivista*. McGraw-Hill. <https://drive.google.com/file/d/oB-fn7noH>
- Epstein, J. L. (2019). *School, family, and community partnerships: Preparing educators and improving schools*. Routledge.
- Gáinza, Á. (2006). La entrevista en profundidad individual. En M. Canales, (ed.). *Metodologías de investigación social: Introducción a los oficios* (pp. 219–263). LOM Ediciones.
- González, T. (2014). La importancia de la innovación y el emprendimiento en los docentes del sistema educacional chileno: Aspectos a considerar en la reflexión. *Revista Electrónica Gestión de las Personas y Tecnología*, 7(19), 68–78.
- Goodall, J. (2018). *Parental engagement and involvement in education*. Routledge.
- Hargreaves, A., & Fullan, M. (2020). *Professional capital: Transforming teaching in every school*. Teachers College Press.
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista-Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.
- Mercado, R., & Montaña, L. (2015). Procesos de participación entre profesoras de jardines de niños y madres de familia en actividades de enseñanza. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 20(65), 347–368.

Moscovici, S. (1961). *La psychanalyse, son image et son public*. Presses Universitaires de France.

Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Huemul.

Moscovici, S. (2001). *Social representations: Explorations in social psychology*. New York University Press.

Sánchez Escobedo, P., & Valdés Cuervo, Á. (2023). Una aproximación a la relación entre el rendimiento académico y la dinámica y estructura familiar en estudiantes de primaria. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 25(1), 177–196.

Secretaría de Educación Pública. (2024). *Plan de Estudio para la educación preescolar, primaria y secundaria 2022*.

María Candelaria Arias Alcaraz

Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa | Mazatlán | México

<https://orcid.org/0009-0009-1965-3240>

maria.arias@upes.edu.mx

mcaa.0507@gmail.com

Doctora en Educación por la Universidad del Pacífico Norte (UNIP). Profesora Investigadora con 19 horas base en la Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa (UPES), Unidad Mazatlán. Maestra de Grupo Primaria Base, Investigadora del SSIT

Marco Antonio Lizárraga Velarde

Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa | Mazatlán | México

<https://orcid.org/0000-0002-7286-7709>

marco.lizarraga@upes.edu.mx

Doctor en Educación por la Universidad del Pacífico Norte (UNIP). Profesor-Investigador Titular "C" de Tiempo Completo en la Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa (UPES), Unidad Mazatlán. Investigador del SSIT

Gloria María Peña García

Universidad Autónoma de Sinaloa | Mazatlán | México

<https://orcid.org/0000-0001-9935-608X>

gpena@uas.edu.mx

glorucaps@hotmail.com

Doctora en enfermería por la Universidad Andrés Bello de Santiago de Chile, Doctora en educación por la Universidad del Pacífico Norte, México, PITC Titular "C" en Universidad Autónoma de Sinaloa, Perfil Prodep, SNI nivel II, Investigadora honorífica del SSIT. integrante del CA Tecnología Educativa I+D+i (UAS-CA-303).

Jesús Eduardo Nava Aranda

Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa | Mazatlán | México

<https://orcid.org/0009-0002-0941-7729>

jesus.nava@upes.edu.mx

jesuseduardo.nava@gmail.com

Doctor en Educación con Énfasis en la Formación Docente por la Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa (UPES). Profesor-Investigador Titular "C" de Medio Tiempo en UPES, Unidad Mazatlán, Investigador del SSIT.

Social Representations of Parental Support in the Educational Process of Primary School Students**Abstract**

This chapter presents an analytical study focused on the social representations associated with parental support in primary education. The research was conducted at a primary school (morning shift) located in the Villa Unión district of Mazatlán, Sinaloa, selected for its relevance within the local educational context. This work is formally assigned to the Knowledge Generation and Application Line (LGAC) called Educational Processes and Practices, which allows the phenomenon to be addressed from a comprehensive

perspective that articulates the daily reality of schools with the theoretical contributions of social psychology and contemporary pedagogy. The central objective was to deeply analyze the social representations constructed by both parents and teaching staff regarding parental support within the educational process. In this sense, we sought to identify the meanings, beliefs and values that these actors attribute to their participation, as well as to contrast the expectations and roles that each one assumes. This analysis allows us to understand how these perceptions affect the student's academic dynamics and the consolidation of an effective school-family relationship. The theoretical support is based on Serge Moscovici's Theory of Social Representations, which offers a conceptual framework to understand how meanings are constructed and shared in the social fabric. From this perspective, the processes of knowledge construction and the complexity inherent to the link between school and family are examined. Methodologically, the research is framed in a qualitative approach, under the case study method. Information collection was carried out through semi-structured interviews applied to an intentional sample, and the data obtained were analyzed through discourse analysis, which allowed us to delve deeper into the interpretations and meanings expressed by the participants. The findings obtained provide significant elements to understand the dynamics of parental roles, teaching work and the synergy established in the family-school binomial. Finally, it is concluded that it is essential to promote a proactive attitude and interdisciplinary collaboration between educational agents, in order to strengthen the comprehensive development of the student.

Keywords: Social Representations; Parents; Educational Process; Teachers; Roles

Representações Sociais do Apoio Parental no Processo Educativo de Estudantes do Ensino Fundamental

Resumo

O presente capítulo desenvolve um estudo analítico centrado nas representações sociais associadas ao apoio parental no âmbito do ensino fundamental. A pesquisa foi realizada em uma escola de ensino fundamental (turno matutino) localizada na sede distrital de Villa União, Mazatlán, Sinaloa, selecionada por sua relevância no contexto educativo local. Este trabalho insere-se na Linha de Geração e Aplicação do Conhecimento (LGAC) denominada Processos e Práticas Educativas, o que permite abordar o fenômeno a partir de uma perspectiva que articula a realidade cotidiana das escolas com as contribuições teóricas da psicologia social e da pedagogia contemporânea. O objetivo principal consistiu em analisar as representações sociais construídas por pais e professores em torno do apoio parental no processo educativo. Nesse sentido, buscou-se identificar os significados, crenças e valores que ambos os atores atribuem à sua participação, bem como reconhecer as expectativas e os papéis que assumem. Esta análise permite compreender como tais percepções influenciam o desempenho acadêmico dos alunos e a consolidação do vínculo entre escola e família. O marco teórico fundamenta-se na Teoria das Representações Sociais de Serge Moscovici, que permite compreender a construção e circulação de significados compartilhados em contextos sociais. Metodologicamente, o estudo desenvolveu-se a partir de uma abordagem qualitativa mediante o método de estudo de caso. A informação foi coletada por meio de entrevistas semiestruturadas aplicadas a uma amostra intencional e foi analisada através da análise do discurso. Os

resultados evidenciam a importância do apoio parental e da colaboração entre família e escola para fortalecer o desenvolvimento integral dos estudantes.

Palavras-chave: Representações Sociais; Pais; Processo Educativo; Professores; Papéis